

Leibniz. Por ello la tercera parte, dedicada al problema de la alteridad y la teoría leibniziana de la perspectiva, se halla precedida por otras en las que se estudia: el *status* de la razón –la creencia en la razón–, y el problema de la secularización. La racionalidad, en el filósofo racionalista por antonomasia, se presenta como objeto de creencia firme, por más que esto pueda parecer paradójico. El diálogo obligado entre lógica y metafísica –expuesto en uno de los más brillantes artículos– se desarrolla en un marco superior al meramente lógico-matemático, permitiendo que tomen carta de autoridad los verdaderos intereses del filósofo alemán, de modo que estos aparecen en toda su amplitud. Se concluye, tras un minucioso estudio crítico (pp. 72-85) que el sistema leibniziano no aspira formalmente al rigor lógico (pp. 86 ss.). Dentro de las corrientes de interpretación clásicas de la filosofía de Leibniz, es la versión de Couturat y Russell la que se toma como contrapunto a la defendida por Salas.

El estudio de la secularización (pp. 111-159) permite a nuestro autor situar adecuadamente el lugar de la divinidad en el mundo –temática central para al autor de la *Teodicea*. Dios, monarca y arquitecto del universo, razón suficiente de todo lo real y máximamente libre en su acción creadora, es afirmado al mismo tiempo que se ponen límites claros a la sobrenaturalidad de la fe y los milagros, y se cifra el cumplimiento de la posición leibniziana con respecto a Dios en la religión natural, es decir, "en la religión que la razón puede alcanzar por sus propios medios" (p. 139). Conviene destacar por último que, aún cuando la obra es fruto de la recopilación de artículos, sin embargo aparecen todos ellos revisados y actualizada la bibliografía secundaria.

Consuelo Martínez-Priego

Sanfélix Vidarte, Vicente: *Acerca de Wittgenstein*, Pre-textos, Valencia, 1993, 202 págs.

El departamento de metafísica y gnoseología de la Universidad de Valencia publica este trabajo veinte años después de que el de filosofía de la ciencia y lógica de la misma Universidad publicara en la revista *Teorema* un volumen monográfico sobre el *Tractatus*. Tal como señala Sanfélix en la introducción, el interés por el pensamiento de Ludwig Wittgenstein que un grupo de profesores ha sabido desde entonces mantener y transmitir en su labor docente, ha posibilitado esta nueva colección de artículos que abarca desde diferentes ángulos los dos períodos del pensador austríaco.

El hecho de que el departamento de metafísica haya tomado el relevo, confirma la superación de las interpretaciones neopositivistas que inicialmente recibió el *Tractatus*. Desde una lectura no logicista de esta obra es posible establecer un hilo conductor entre los

llamados primer y segundo Wittgenstein. Sin ser éste el propósito del presente libro, los paralelismos temáticos que se encuentran entre algunos de los artículos de diferentes épocas, corroboran dicha tesis. Así, la defensa del carácter ético que Sanfélix realiza del *Tractatus*, guarda importantes concomitancias con los comentarios de José Miguel Esteban a los ataques del Wittgenstein maduro a la antropología positivista. De modo análogo Carlos López Baeza mantiene que los análisis de las formas proposicionales de la psicología realizado en el *Tractatus* no conducen a sujeto complejo alguno y Godfrey Versey con diversos ejemplos del segundo período explica que los verbos psicológicos no designan hechos mentales. Junto a los mencionados paralelismos temáticos también puede encontrarse una equivalencia formal entre ambos períodos. En esta línea Tom Sorrell destaca en su artículo el carácter lógico de los últimos escritos de Wittgenstein en continuidad con el modo de proceder de su primera época.

Los artículos que se añaden a estos cinco comentados, enriquecen esta colección con temas muy diversos. José Luis Blasco sostiene en su artículo que la conexión que se realiza en el *Tractatus* entre pensamiento y realidad resulta ser, en contra de lo pretendido por su autor, una teoría de conocimiento. Valeriano Iranzo señala que ya en *Some Remarks on Logical Form* se inicia la crítica al sistema descriptivista de la primera época. Antonio Defez trata el tema de la verdad en el sistema tractariano desde la polémica que mantuvieron Strawson y Austin. Julián Marrades explica que el ataque del Wittgenstein maduro a una fundamentación esencialista del lenguaje no parte de posiciones relativistas y Carlos Moya sitúa al pensador austríaco dentro de una concepción contextual de la mente.

Christopher Hookway se ocupa de los análisis contenidos en *Sobre la certeza* para concluir con la propuesta pragmática que a su juicio subyace a esta obra. Salvador Rubio y José Javier Marcel comentan los escritos sobre estética. Por último José Miguel Esteban pone de manifiesto los aspectos comunes y divergencias existentes entre el pensamiento wittgensteiniano y el de Hilary Putnam.

La variedad de perspectivas adoptada por esta colección confirma el interés suscitado por la obra de Wittgenstein a la vez que muestra la fecundidad filosófica de este pensador.

Ana Mateos

Saranyana, Josep-Ignasi: *Grandes maestros de la Teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*, Atenas, Madrid, 1994, 276 págs.

En esta obra el autor expone la evolución del pensamiento teológico cristiano desde sus inicios en la Alejandría del s. III hasta sus